



LA VOZ A TI DEBIDA

Ángeles Maestro



 **redRoja.**
www . redroja . net
contacto@redroja.net



maquetación:

LA VIETNAMITA INK®

junio 2016

LA VOZ A TI DEBIDA

Para Clara, Inés y Carmen

Ángeles Maestro. Red Roja

Cuando se analizan las reacciones de los pueblos, su capacidad para rebelarse ante la opresión o su aptitud organizativa, muchas veces se olvida el enorme impacto en la memoria colectiva de la lucha y de los centenares de miles de muertos de la Guerra y de la Posguerra.

Aún no hay cifras definitivas porque se destruyeron las fuentes – los registros civiles y registros de la propiedad fueron arrasados – y porque de la matanza masiva, pueblo a pueblo, no queda en muchos casos más rastro que el recuerdo aterrizado de familiares y personas queridas. El General Yagüe respondía así a la pregunta de un periodista norteamericano sobre la matanza de Badajoz: “Naturalmente que los hemos matado– me dijo-, ¿qué suponía Vd.? ¿Iba a llevar 4.000 prisioneros rojos en mi columna, teniendo que avanzar contra reloj? ¿O iba a dejarlos a mi retaguardia para que Badajoz fuera rojo otra vez?”.¹

1 Raúl Calvo Trenado ha escrito un riguroso documento sobre la masacre de Badajoz, que puede consultarse aquí: <https://rexvalrexblog.wordpress.com/2016/01/22/la-masacre-de-badajoz-por-el-coronel-falangista-yague-el-episodio-mas-brutal-de-la-guerra>

Nos faltan. Hemos vivido con la ausencia dolorosa y muda de la mejor generación de hombres y mujeres que ha parido esta atribulada tierra. Muchos ni siquiera tuvieron tiempo de tener hijos y poder así, al menos, continuar vivos en su memoria.

Quienes vinimos después somos herederos de su ausencia, de ese dolor al que es difícil poner palabras y al que, como los conflictos no resueltos, se vuelve con obsesiva insistencia. Las palabras del poeta asturiano Ángel González expresan esa búsqueda reiterada y vana:

*“Todo eso será un día
materia de recuerdo y de nostalgia.
Volverá, terca, la memoria
una y otra vez a estos parajes,
lo mismo que una abeja
da vueltas al perfume de una flor ya arrancada:

inútilmente”*

Pero también, aunque sea a tientas, hemos recibido el tesoro de su heroísmo inabarcable y del ejemplo más luminoso de solidaridad internacionalista que ha habido en la historia, el de las Brigadas Internacionales. Unas raíces que se hunden firmes en esta tierra y que nos ayudan a no perder el norte.

A petición de los compañeros de “Espineta y Caragolins” he aceptado el reto – con un considerable vértigo - de escribir sobre la Guerra Civil a través de historia de mi tío Tomás Martín, hermano de mi madre. Lo hago consciente de que él fue uno entre decenas de miles de héroes y heroínas anónimos.

En este relato he utilizado como hilo conductor el escrito que la esposa de Tomás – Carmen Torres - hizo de su vida, para permitir que sus nietos, nacidos después de su muerte, le conocieran.



La Escuadra la mandan los cabos

Al comienzo de la guerra, en 1936, Tomás tenía 23 años. Empezó a trabajar en los ferrocarriles a los 14 años mientras estudiaba para entrar en la Marina. Ingresó como suboficial en 1934.



Foto 1. Tomás Martín ingresa en la Marina como Suboficial.

En 1936 se había integrado en la Unión de Militares Republicanos Antifascistas (UMRA). La UMRA se creó en 1934 durante el Bienio Negro en el que los gobiernos de la derecha reprimieron salvajemente al movimiento obrero y popular, sobre todo en la Revolución de Asturias. Su objetivo era contrarrestar la acción de la derechista Unión Militar Española (UME) y desarrolló un importante aparato de información sobre la actividad golpista de los mandos.

La UMRA también se encargaba de la solidaridad con los numerosos militares presos tras negarse a participar en la represión de la Revolución de Asturias (octubre de 1934) bombardeando a los insurrectos. Documento aquí la importante resistencia militar a participar en la represión, que más tarde fue ejecutada brutalmente por Franco: “En los días cinco y seis de Octubre de 1934, un grupo numeroso de soldados de la base de León se adueñó de fusiles y munición para impedir la salida de aviones a bombardear las casas y “a sus hermanos” de Asturias (...) El comandante De la Puente, [jefe de dicha Base Aérea], fue destituido por el gobierno y sumariado (sic). Veintiocho militares fueron encausados. En el Ejército de Tierra, varios jefes y oficiales fueron sometidos a consejo de guerra y condenados. Dieciséis soldados del Regimiento de Infantería “Burgos”, de la plaza de León, fueron condenados en otro consejo de guerra. El crucero Miguel de Cervantes tuvo que ser desviado a La Coruña porque entre las fuerzas de África que transportaba, al mando del teniente coronel López Bravo, se había extendido la consigna de “no disparar contra nuestros hermanos”. El crucero Almirante Cervera no pudo utilizar sus cañones contra las posiciones de los revolucionarios en Gijón, porque dos marineros gijoneses se apoderaron de las llaves de fuego y las tiraron al mar. Fue el Libertad el que cañoneó Cimadevilla y otros puntos de la ciudad. Más tarde, en los estertores de la Revolución, el general López Ochoa amenazó al socialista Belarmino Tomás con utilizar la aviación para bombardear las cuencas mineras si no se rendían”².

2 <http://www.asturiasrepublicana.com/octdelapuerta1.html>

La actividad conspirativa de la derecha se aceleró tras la victoria del Frente Popular en febrero de 1936 y en los meses siguientes son asesinados dos militares afiliados a la UMRA³. El 16 de julio una delegación de miembros de la UMRA se entrevistó con el Presiente del Consejo de Ministros, Casares Quiroga, para alertarle de la sublevación en marcha y proponerle una serie de medidas inmediatas, como las destituciones de los generales Goded, Franco, Varela, Aranda, Fanjul o Mola e incluso la disolución del ejército. Sus recomendaciones no fueron escuchadas.

Las noticias acerca de la inminente sublevación fascista sí fueron tomadas en consideración por los suboficiales y radiotelegrafistas de la UMRA en la Marina. Conscientes de que la inmensa mayoría de la oficialidad era hostil a la República, aceleraron el proceso organizativo y consiguieron abortar la incorporación de la Marina a las filas franquistas.

Tomás formó parte del grupo de 20 suboficiales de la UMRA que tomó la noche del 17 de julio el Ministerio de Marina. Los hechos sucedieron así: “La noche del viernes 17 de julio se establece en el Ministerio de Marina una estructura que se apodera de los resortes de control sobre lo que se pudo salvar de las bases y de la flota. Cuando en la madrugada del 18 se conoce en la estación de Radio de Madrid el mensaje de felicitación de Franco a la guarnición de Melilla por el triunfo de la sublevación transmitido desde la Base Naval de Cartagena, Benjamín Balboa [oficial tercero del Cuerpo de Auxiliares Radiotelegráficos que estaba en ese momento de guardia en la central y miembro de la UMRA] informa directamente al ayudante del ministro, teniente de navío Pedro Prado Mendizábal, obviando la línea jerárquica del Estado Mayor. El propio

3 El segundo de ellos fue el Teniente Castillo asesinado el 12 de junio de 1936. Castillo, que estaba destinado en Asturias en octubre de 1934, se negó a disparar alegando que “él no disparaba sobre el pueblo”. Fue condenado por ello, en Consejo de Guerra, a un año de prisión militar.

Balboa ordenó en su primera comunicación a los radiotelegrafistas de buques de la escuadra, que cada dos horas comunicaran la posición de los mismos. Si no hay respuesta es que en la unidad ha triunfado el golpe”⁴

Benjamín Balboa, cuando recibió la orden del jefe de la central radiotelegráfica de que comunicara el mensaje de Franco a las guarniciones se negó a obedecer y arrestó a su jefe. A continuación contactó con todos los buques de la Armada y con los radiotelegrafistas de los mismos, a la mayoría de los cuales conocía personalmente. Les informó de que sus oficiales podían estar a punto de sublevarse contra el gobierno y establecieron una clave para que lo comunicaran si esto sucedía.

Estos hechos fueron determinantes para que la marinería de la práctica totalidad de los buques de guerra se amotinara y arrestara a sus oficiales de forma que la Marina permaneciera fiel a la República. “Esa gloria es íntegramente suya. Fue el resultado de la acción improvisada de las dotaciones dirigidas por los cabos e inspiradas por el hombre que hizo llegar a los buques la voz de alarma (...) en pocas horas rescataron un acorazado, tres cruceros, dieciséis destructores, doce submarinos y numerosos torpederos y guardacostas y otros buques auxiliares”⁵.

4 Historia militar. La Armada española durante la guerra de los tres años (1936 - 1939)

5 Benavides, Manuel D. (1976). “La Escuadra la mandan los cabos”

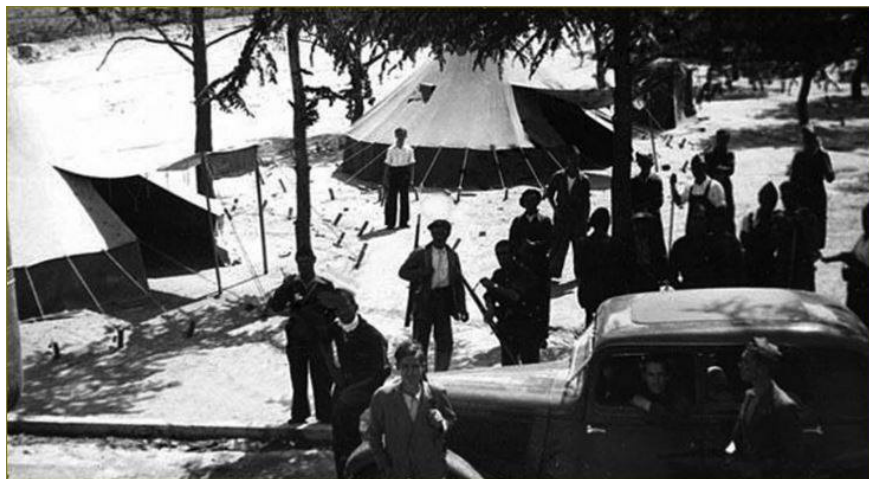
Las armas para el pueblo

Una vez conocida la noticia de la sublevación, Madrid es un hervidero de rumores y de angustias. Un grito cada vez más compartido y exasperado ante la inacción del Gobierno se alza sobre los demás: ¡Armas!

Tomás, a las órdenes del también miembro de la UMRA teniente coronel de Infantería Julio Mangada Rosenhorn, el mismo 18 de julio – día y noche - instruye militarmente a los miembros de las JSU en el barrio del Puente de Segovia⁶. Un minúsculo grupo de militares, utiliza sus conocimientos para enseñar rudimentos de formación militar a centenares de personas, creando de facto a las puertas de la Casa de Campo el “cuartel general de las milicias de Mangada”.

“Pronto apareció un camión con fusiles y empezaron a repartirlos. Estaban engrasados, los limpiamos con periódicos e improvisamos cuerdas para colgarlos del hombro pues venían sin correas. En cuanto a municiones, no nos daban más que cinco cartuchos por persona. Se entregaban armas a todo el que alzaba la mano para agarrar una: parecía una escena tomada de las películas de la revolución rusa. Pronto el Círculo

6 Las Juventudes Socialistas Unificadas, se crearon en marzo de 1936. Fueron el producto de la fusión entre la Unión de Juventudes Comunistas y las Juventudes Socialistas. Muchos de sus miembros jugaron un destacado papel en la creación del V Regimiento y del Ejército de la República.



<http://florentinoareneros.blogspot.com.es/2012/11/puerta-del-angel.html>



*Foto 3. Camión repleto de los nuevos “soldados del pueblo”
atravesando la desaparecida Puerta del Ángel.*

La mañana del 19 de julio, Madrid ha cambiado por completo. Los locales de partidos y sindicatos están repletos de gente pidiendo armas. El centro se desplaza a hacia los barrios más pobres. Las incipientes milicias van tomando lugares estratégicos.

Las noticias que iban llegando de los cuarteles de Madrid confirmaban que todos excepto el Cuartel de la Montaña y el de Campamento permanecían leales a la República. Cuando Mangada estaba planeando el ataque al segundo llegó la noticia de su rendición, en la que participaron decisivamente las recién estrenadas milicias⁸.

Cuando llegó la noticia de que 1500 militares fascistas con el general Fanjul a la cabeza se habían hecho fuertes en el Cuartel de la Montaña, Tomás está entre los miles de milicianos, la Guardia Civil y la Guardia de Asalto leales a la República que acuden a la toma del Cuartel. Estaba situado en lo alto de la montaña de Príncipe Pío, exactamente donde tuvieron lugar los fusilamientos del 2 de mayo de 1808 por las tropas de Napoleón. El asalto era difícil y la inmensa mayoría lo hizo a pecho descubierto. Al finalizar el lunes 20 de julio el cuartel estaba en manos del pueblo y con él la cantidad ingente de fusiles que allí se guardaban. “Al asalto, miles de obreros atacaron el cuartel. Los falangistas y soldados disparaban sin parar. Eran indiscriminados, a matar. Al miedo por perder su pellejo se unía el odio hacia esa gente que corría directamente hacia ellos. Cada bala un pecho. La matanza fue horrible. Pero los obreros llegaron a la tapia y la vencieron. Entraron en el cuartel. La venganza había comenzado. Los oficiales y los falangistas fueron linchados y algún que otro soldado. El general Fanjul fue detenido. Sería juzgado y fusilado por traidor”⁹

8 Cómo se rindió el Campamento sublevado. La Libertad. 21 – 7 – 1936.
Citado en el mismo blog anterior

9 <http://vidayeltiempo.blogspot.com.es/2011/07/madrid-20-de-julio-de-1936.html>



Foto 4. Imagen de las personas muertas en el Patio del Cuartel de la Montaña el 20 de julio de 1936

Detener la ofensiva fascista en Guadarrama

La última semana de julio, Tomás sale de Madrid hacia Ávila en la columna mandada por Mangada. El objetivo del Frente Popular era parar la ofensiva fascista que avanzaba por el Norte y que había conseguido ocupar el Alto del León. El general Mola, tras imponerse en Navarra, había enviado dos columnas hacia Madrid en las que también participaban falangistas como Onésimo Redondo, fundador de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS), que caería en la batalla.

Tras un duro combate en Navalperal de Pinares – el bautismo de

fuego para las milicias republicanas madrileñas – se consiguió derrotar al ejército golpista, mandado por el guardia civil Lisardo Duval, uno de los más sanguinarios represores de la Revolución de Asturias. Esta victoria le valió a Mangada el ascenso a coronel honorario, aunque era conocido como “general del pueblo”. El frente quedó allí estabilizado hasta el final de la guerra.

Regreso a la Marina

En agosto, Tomás solicitó su incorporación al acorazado Jaime I. En él, mientras estaba atracado en el puerto de Málaga, el 13 de agosto caía muerto en un bombardeo de la aviación fascista italiana sobre el puerto de Málaga, un compañero suyo de promoción. Con posterioridad fue destinado a Almería donde ejerció de enlace entre la Marina y las Brigadas Internacionales.

En marzo de 1938 participó en el hundimiento del crucero “Baleares”, uno de los cruceros pesados con los que contaba la armada franquista. Su actuación en la misma le valió la medalla de “Héroe de Madrid”.

La Base Naval de Cartagena en el desplome de la República

Tomás Martín seguramente asistió, aunque no tengo documentación al respecto, desde su destino en la Base Naval de Cartagena a unos hechos – en gran medida desconocidos – que tuvieron gran trascendencia en el desenlace final de la guerra¹⁰.

10 Viñas, A. y Hernández Sánchez Fernando (2009) “El desplome de la

El 4 de marzo de 1939 hubo un intento de sublevación en Cartagena. Era el primer acto del Golpe de Casado¹¹, que junto al socialista Julián Besteiro y el anarquista Cipriano Mera, que a finales de ese mismo mes, llevarían a cabo la más alta traición concebible: entregar lo que quedaba de la República a Franco. A cambio este último se comprometía a que no hubiese represión. Las decenas de miles de personas ejecutadas y que aún están enterradas en las cunetas son testigos de la mayor masacre que la historia había conocido en ese momento.

El comienzo del golpe en Cartagena era emblemático. Allí residía la flota republicana eje central para la estrategia del gobierno Negrín de llevar a cabo un repliegue ordenado y la evacuación de los mandos militares y de los cuadros más comprometidos del Frente Popular. Poder contar con la flota era vital para salvar las vidas de miles de militantes y su fuerza podía asegurar en gran medida el éxito de la misión, a pesar de la presencia de la armada franquista en el Mediterráneo.

En aquellos momentos de confusión y de desmoralización por la caída de Cataluña, se hicieron circular rumores de la inminencia de “un golpe de estado comunista”, que, obviamente, pretendían justificar el que verdaderamente estaba en marcha.

Negrín, tras los informes recibidos acerca de la preparación de un

República. Los hechos que a continuación relato están tomados de este importante libro, plagado de documentos. El más importante de ellos – reproducido íntegramente en un CD que acompaña al texto y hasta entonces inédito – es el informe que la dirección del PCE, ya en Moscú, escribe a petición de Stalin entre mayo u julio de 1939.

11 El reconocido historiador Ángel Viñas ha contribuido decisivamente a desenmascarar el relato exculpatorio que Casado consiguió inocular en diferentes medios y que pervivió porque contribuyó en gran medida a corroborar el relato de los vencedores. <https://dedona.wordpress.com/2011/12/11/dar-gato-por-liebre-angel-vinas/>

levantamiento, nombró jefe de la Base al comunista Francisco Galán¹². La víspera de este nombramiento, el almirante Buiza, almirante de la Flota, estrechó los lazos con los conspiradores de Madrid.

Con estos preparativos de levantamiento por parte de los casadistas se cruzó un levantamiento de corte fascista que los desbordó. Sin embargo, el objetivo era el mismo: impedir que Galán se hiciera cargo de la Base y hacer salir la Flota de Cartagena para dejar a la República sin este vital recurso.

El resto del plan continuó y a las 12.30 de la mañana del 5 de marzo la Flota abandonó la Base de Cartagena. Ese era también el principal objetivo de los fascistas: “Nosotros habíamos recibido una consigna de Franco: hacer salir la Flota. Desde el momento en que se había ido, aunque el movimiento sea sofocado, no nos importa. Hemos logrado lo que nos proponíamos; dejar a la República sin su último baluarte de resistencia¹³.

A las 20 horas del día 5 la rebelión había sido completamente aplastada. Nada impedía ahora retornar a la Flota. En la madrugada del 6 de marzo se constituía en Madrid en Consejo Nacional de defensa (CND) que debía dirigir el golpe y rendir a la República ante Franco. Existe profusa documentación acerca de los reiterados llamamientos a Buiza para que regrese¹⁴. Este traidor, no sólo mantuvo la Flota en un punto equidistante entre las costas españolas y las africanas, sino que el jefe del Estado mayor de la flota hizo detener a los comunistas, anarquistas y socialistas “bolchevizantes”, seguramente para evitar que se repitiese la insurrección de la marinería, como en 1936¹⁵. El 7 de marzo, Buiza

12 Francisco Galán era hermano del capitán Fermín Galañ, quien – junto al también capitán García Hernández llevó a cabo la Sublevación de Jaca en 1930. Ambos fueron condenados a muerte y fusilados el 14 de diciembre de ese mismo año al grito de ¡Viva la República!

13 Beanavides. D. Manuel (2003) “La escuadra la mandan los cabos”, pág. 534

14 Viñas, A. y Hernández Sánchez, Fernando (2009) Op. Cit paginas 279 a 284

15 Ibid.

consuma la traición y dirige la Flota a Bizerta (Túnez), donde arribaban el 27 de marzo. A su llegada las autoridades francesas se hicieron cargo de los barcos y se los entregaron a Franco. La tropa y la mayor parte de la oficialidad quedó confinada en un campo de refugiados y condenados a trabajos forzados¹⁶.

Resalto estos acontecimientos porque me parecen cruciales y porque en gran medida son desconocidos a pesar de la contundencia de los documentos aportados en “El desplome de la República”. La figura vergonzante de Buiza y la criminal de Casado junto a la de sus acompañantes Julian Besteiro, Cipriano Mera o Wenceslao Carrillo ha sido enmascarada en la literatura publicada sobre este asunto. En unos casos por desconocimiento de los datos¹⁷, en el caso de obras socialistas o anarquistas, porque ninguno estaba interesado en profundizar demasiado y la literatura franquista porque como bien resalta Benavides, la salida de la Flota era un objetivo estratégico.

En Madrid, el Comité Provincial del PCE, con un heroísmo inconmensurable organiza la resistencia al Golpe de Casado¹⁸. Lo logra durante una semana. El relato más palpitante, más estremecedor de esas terribles jornadas, entre el 5 y el 13 de marzo de 1939 en Madrid, lo hace Max Aub en “Campo de Moro”¹⁹. Aub, miembro del partido socialista, narra duramente la traición repugnante de Besteiro y del resto, al tiempo que describe la épica desgarradora de la resistencia, mientras todo se

16 En junio de 1949 se firmó el armisticio entre Francia y Alemania y se instauró el régimen colaboracionista de Vichy, situación que empeoró notablemente la situación de los marinos republicanos en los campos de trabajo.

17 Un ejemplo de esto es el libro de Victoria Fernández Díaz, “El exilio de los marinos republicanos” aparecido en 2009, al mismo tiempo que “El desplome de la República”. En él la autora no establece la menor conexión entre la salida de la Flota de Cartagena y el Golpe de Casado.

18 Los pormenores del Golpe y de la resistencia pueden consultarse aquí: <http://marquetalia.org/2013/12/10/traicion-la-republica-3-el-golpe-de-estado-de-casado/>

19 Aub, Max (1998) “Campo del Moro”, novela que forma parte del grupo de seis libros que constituyen el Laberinto Mágico

hunde y la traición se expande.

El desplome de la República se aceleraba, tras el Golpe, en todos los frentes, y como a de esperar, Franco no acepta otra cosa que no sea la rendición incondicional.

A decenas de miles les esperaba la muerte, entre ellos los que pudieron haber escapado en la Flota republicana. Algunos centenares, como los comunistas madrileños fueron entregados a Franco directamente desde las cárceles donde los casadistas encerraron a los supervivientes.

Campo cerrado

En la reorganización de la Marina realizada por el Gobierno Negrín en la que coloca a los comunistas en los puestos clave, Tomás Martín aparece en los documentos como integrante del último Estado Mayor republicano.

Pasa la frontera y es encerrado junto a cerca de medio millón de republicanos y republicanas en el campo de Argelès-sur-Mer. Miembros del gobierno le ofrecen marchar con ellos a París, pero él rechaza el trato de favor y permanece con el resto, usando el francés que sabía para intentar entenderse con los franceses.

Las imágenes son estremecedoras. Son muy semejantes a las de las personas refugiadas actuales, hacinadas a las puertas de la UE, huyendo de guerras instigadas por ella.

No me detengo a relatar el horror y la muerte en los campos donde, peor que a animales, sin nada donde cobijarse de las inclemencias del tiempo, comiendo trozos de pan que les tiraban desde camiones y rodeados de guardias senegaleses, el gobierno francés recluye al exilio republicano.



Foto 5. Argelés sur Mer

Las personas más débiles mueren de diarreas, de frío, de infecciones múltiples, de hambre. Otros se adentran en el mar para dejar de sufrir.

Tomás sale de Argelés a finales de 1939 cuando son requeridos voluntarios para trabajar en una fábrica de tanques en el departamento del Tarn (Midi-Pyrénées). Allí permanece hasta la derrota francesa, cuando vuelve a Argelés. Allí todo el personal útil militarmente es requerido por el gobierno de Vichy²⁰ y Tomás escapa del Campo para ir a trabajar a las minas de carbón de Saint-Étienne.

Allí se encuentra en una situación difícilísima. No conoce a nadie. El pozo en el que trabaja está a 1.000 metros de profundidad, le dieron

²⁰ Tras la invasión de Francia por parte de la Wehrmacht y el consiguiente derrumbe del ejército francés en junio de 1940, el mariscal Pétain asume el poder y firma con Alemania el Armisticio del 22 de junio de 1940.

harapos como ropa y en las botas entraba agua por todas partes.

En la cara posterior de una hoja de pago de la mina él mismo escribió: “se empieza el forage (sic) de un pozo cegado hace 20 años y el cieno nos cubre hasta media pierna. Trabajo sin botas, y sobre todo, la semana de noche se hace insoportable, falta un día por falta de moral y lo recobro el domingo para no perder la prima de asiduité. En esta quincena he estado tan deprimido que me he llegado a juntar con 26 cartas sin contestar. A qué vivir? Frío intenso, agua en el pozo, sin botas, sin ropa. A las 12 me voy a casa sin poder resistir la tiritona y destemplanza para en casa mal comer, frío y hambre. Sólo un pensamiento: ¡Mamá!”.

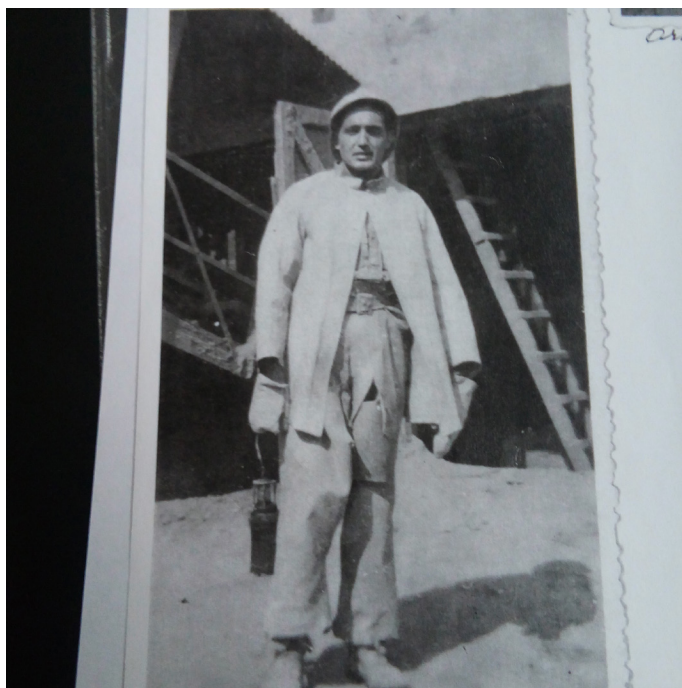


Foto 6. Tomás en las minas de Saint Étienne

El médico le ve una “mancha en el pulmón”, y al ver su estado le dice al oído: salga de aquí antes de que sea demasiado tarde.

El relato de su esposa Carmen explica por qué no dejó la mina antes: “En aquella época cada extranjero estaba controlado y Tomás había firmado con la mina un contrato. Para salir de allí y hacer el más mínimo desplazamiento, necesitaba autorización de la policía”.

La Resistencia en el Aude

Tras la huida se instala en Carcassonne, retoma su militancia – obviamente clandestina – en el PCE y se incorpora al maquis, donde es nombrado responsable de los departamentos del Aude y del Ariège.

Consigue a través de un compañero de la Marina, Pepe Luis Albert, un puesto de trabajo como secretario del jefe francés del Grupo de Trabajadores Extranjeros nº 422. “Esta Compañía se convirtió en punto neurálgico de la Resistencia: producía carnets, contratos, cambios de patrón, hojas de ruta, permisos de desplazamiento, etc. que entregaban a personas perseguidas”²¹.

Tomás ha recuperado la forma física y tiene una actividad intensa, poniendo en pie focos de resistencia y de sabotajes contra los alemanes. Esto lo combina con las actividades de solidaridad que su trabajo le permite alertando y escondiendo en el monte – con la ayuda de carboneros y

21 Fernandez Díaz, Victoria (2009) El exilio de los marinos republicanos”. Pág 252

leñadores – a quien iba a ser deportado a los campos nazis – sin distinción de ideología política - recorriendo centenares de kilómetros en bicicleta.

Tanta actividad no pasa desapercibida a las fuerzas de ocupación. El 20 de enero de 1944 es detenido por la Gestapo en Carcassonne – junto a un grupo de camaradas - encontrándoles paquetes del periódico Combat²². Fue salvajemente torturado durante dos semanas, en la finca de Bouttegach, especialmente habilitada para ello, sin que pudieran sacar de sus labios una denuncia y posteriormente enviado a Mauthausen²³.

Mauthausen, la organización clandestina en el infierno

Mauthausen, dentro de la clasificación de los campos de concentración realizada por las SS, era de la categoría III, la de los “irrecuperables”; nadie debía salir vivo de allí.

Llegó al Campo con la denominación, Nacht und Nebel (NN), con la que los alemanes identificaban a quienes debían ser rápidamente exterminados. Allí se encontró con lo más impensable, la organización clandestina de comunistas en Mauthausen. Mariano Constante²⁴, quien después se convirtiera en su mejor amigo, llevaba allí más de tres años y junto a otros camaradas habían puesto en marcha la organización del PCE. Después se extendería a otras organizaciones políticas y a otras nacionalidades, dando lugar al Comité Internacional de Mauthausen.

22 Combat fue el órgano de la importante red del mismo nombre que operaba en la zona sur de Francia y estaba integrada en el Consejo Nacional de la resistencia

23 Enlace al documental “Mautahusen, el deber de recordar”
<https://www.youtube.com/watch?v=PkUuoCiU0LU>

24 https://es.wikipedia.org/wiki/Mariano_Constante

La organización clandestina del PCE se creó el 22 de junio de 1941, coincidiendo con la noticia del ataque nazi a la URSS. Se aprovechó que se había decretado una desinfección general del Campo y eso les permitía reunirse. Allí se eligió la dirección clandestina y su responsable era Constante.

Quiero detenerme en este hecho extraordinario, que se dio en Mauthausen y no en otros campos y que fue el prodigioso producto de comunistas españoles.

En el infierno más apocalíptico, en el lugar programado para aniquilar la esperanza, entre la degradación humana más absoluta, un grupo de militantes con los ojos y el alma destrozados de ver caer a tantos amigos de asistir cotidianamente al asesinato en serie, se crea la organización clandestina que se prepara para alumbrar una nueva sociedad, para lo cual hay que vivir, hay que preservar colectivamente la vida de cada uno y, sobre todo, “hay que mantener una voluntad inquebrantable de combate y de esperanza”.

El autor de “Los años rojos”²⁵ lo cuenta así: “Comenzamos nuestro trabajo clandestino cerca de todos los españoles, tanto en los lugares de trabajo como en los Blocks. Perseguíamos varios objetivos: mantener nuestros principios y nuestra moral. Se trataba de hacer comprender a unos y a otros que, para luchar en el interior del campo, era necesario tener una voluntad inquebrantable de combate y de esperanza, sin la cual nada era posible; tener confianza en la victoria final; luchar contra la depravación y la corrupción; evitando hacer el juego de los SS, para perjudicar a otros presos políticos; solidaridad total en todo momento y circunstancia; hacer lo posible para que los de “delito común” no nos robasen nuestra escasa comida; intentar introducir españoles de confianza en los lugares

25 Constante, M (2005). “Los años rojos” . Pág 178

de trabajo donde hubiera posibilidades de ayudar a los demás y, en lo posible, también en las barracas; conseguir informaciones y vigilar la conducta de los SS, con el fin de hacer frente y prever sus reacciones, establecer contactos con los deportados políticos de otras nacionalidades. (...) Estos pueden parecer objetivos casi quiméricos, incluso cuajados de infantilismo, pero ninguno de ellos carecía de importancia y eran el resultado de un verdadero estudio por nuestra parte. Eran el producto de “nuestra experiencia”.

Más adelante habla de cuáles eran las tareas cotidianas: ayudar a que un compañero descansara media hora podía servir para salvar su vida “aquel día”, esconder a otro para que no le pusieran una inyección de bencina, o entregar un cacito de sopa suplementario o unas migas más de pan al compañero exhausto podía permitirle vivir unos días más. Posteriormente, ya se aborda el sabotaje, con plena consciencia de que inutilizar una pala o una pieza de una máquina, servía para destruir – aunque fuera en una ínfima parte – el potencial de guerra del III Reich. “En Mauthausen era necesario calcular todo meticulosamente, hasta el más mínimo detalle, para poder conservar la esperanza de sobrevivir”²⁶.

Eran tiempos además en que las victorias nazis en tierras soviéticas, hacían a los SS más impunemente crueles y a los prisioneros, especialmente a los comunistas, más difícil mantener la esperanza. “Era necesario explicar a los nuestros – relata Mariano Constante – lo inexplicable y contestar a sus preguntas: ¿Cómo es posible que el Ejército Rojo, tan potente, retroceda de tal forma ante los ataques alemanes?. Tuvimos que buscar explicaciones a todo, y avanzar hipótesis que pudieran parecer lógicas para, ante todo, tratar de lograr un objetivo esencial: que nadie perdiera la moral y la confianza en la victoria final. No fue tarea fácil, como se puede imaginar”²⁷.

26 Op. Cit. Pág 179.

27 Ibid. Pág 193

La victoria de Stalingrado fue una enorme inyección de moral de victoria. El Comité Internacional iba avanzando y cada país tenía su organización clandestina en 1943.

La llegada de nuevos españoles, como Tomás, procedentes de la Resistencia francesa y con experiencia militar, sirvió para reforzar el aparato clandestino y para crear el primer grupo del “aparato militar español”. Tomás fue el número dos del Aparato Militar Internacional (AMI) dirigido por Miguel Malle y el representante del PCE en el mismo.



Foto 7. En esta foto aparece Miguel Malle, arriba a la izquierda, y Tomás Martín, arriba a la derecha.

A esas alturas ya conseguían escuchar emisiones de radio de todos los países a través de una emisora clandestina que tenían los propios SS. La penetración de la organización clandestina se afianzaba, de forma que en el verano de 1944, cubría ya la mayor parte de los puestos de dirección interiores.

Desde principios de 1945 la actividad militar clandestina se intensifica. Están ya en poder del Comité Internacional numerosas armas y mecanismos de control del campo. La organización española que tenía el mando supremo, tanto político como militar, expuso un plan para tomar el campo, estudiado hasta en su más mínimo detalle, que no fue aceptado por el Comité Internacional.

La tensión crecía, con la sospecha más que probable de que los alemanes exterminaran el campo antes de la llegada de los aliados. Con ametralladoras apuntando desde lo alto de las torretas del campo, los SS pidieron voluntarios españoles para combatir a los soviéticos que se acercaban a Mauthausen: “Nadie se movió...Aquél fue unos de los momentos más memorables de mi vida. Nos quedamos como estatuas de piedra. Un silencio de muerte planeaba sobre el campo. Se adelantó hacia nosotros preguntando a los de la primera fila si eran voluntarios para defender Alemania. La respuesta de unos y de otros fue la misma: Nicht verstehen ... No comprendo.

Así permanecemos durante varios minutos: cara a cara; el infame verdugo de un lado, y al otro los “restos” de la nacionalidad que más cara había pagado su tributo por la libertad. Viendo que no doblegaría nuestra actitud, ordenó romper filas”²⁸

La liberación de Mauthausen

La liberación del Campo por la propia organización militar clandestina es un ejemplo de temple organizativo, de decisión para actuar ante momentos de confusión y de capacidad militar. El Estado Mayor del Aparato Militar Internacional fue instalado a la puerta del Campo controlando en poco tiempo el desorden producido en los primeros momentos, en los que los guardias urbanos vieneses – impuestos a punta de pistola por los SS – huyeron.

En los días siguientes hubo duros enfrentamientos entre el AMI y las tropas alemanas que retrocedían y los SS de Mauthausen que permanecían en los alrededores.



Foto 8. Los españoles a las puertas de Mauthausen tras haber liberado el Campo. Tomás Martín aparece en la última fila sosteniendo la bandera republicana.

La victoria al fin llegó, pero aún quedaba un largo trecho por recorrer a los republicanos españoles y en especial a los comunistas.

Algunos de sus párrafos decían así:

(...) En su día, que esperamos sea próximo, os daremos cuenta de nuestra conducta aquí y os hablaremos de la forma en que caímos en la red del enemigo. Motivo de acusación y tortura fue el encontrarnos numerosos ejemplares del periódico francés, de la Francia libre, “COMBATE”. Por eso al liberarse el pueblo vecino ya recibimos

29 Unión Nacional fue una organización creada en Francia en 1942 y promovida por el PCE con la pretensión de agrupar fuerza para la lucha contra la Dictadura franquista, al tiempo que se combatía a la ocupación nazi en Francia.

la recompensa que esperábamos: Aquel COMBATE era ganado por nuestros hermanos oprimidos. También nos acusaron nuestros enemigos de trabajos clandestinos dirigidos contra Franco: Pronto vamos a recibir la segunda recompensa SI NOS LLEGA A CABER EL HONOR DE LUCHAR JUNTO A VOSOTROS POR LA RECONQUISTA DE ESPAÑA.

Y como nos hemos vuelto muy egoístas, continuaremos en nuestro puesto de combate en la paz vigilante hasta obtener la última recompensa que deseamos: LA UNIÓN DE TODOS LOS PUEBLOS.

Con un recuerdo para todos los hermanos caídos por la Libertad de los Pueblos y un ¡VIVA ESPAÑA! salido del corazón, os decimos: Hasta muy pronto.

¡VIVA ESPAÑA LIBRE DEL FASCISMO!

¡VIVAN LOS ALIADOS! ¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA!

En el Campo liberado de Mauthausen – Oberdonau – Austria, a trece de mayo de 1945.



Foto 9. Tomás a su llegada a París el 18 de junio de 1945. Tenía 32 años.

Como cuenta Mariano Constante en el capítulo titulado Equívoca actitud americana hacia los españoles³⁰: “la guerra había terminado, pero no nuestros problemas”. Las tropas americanas les impedían salir del Campo sin salvoconducto y allí no había comida, ni medicamentos. El Comité Internacional y la organización interior siguió funcionando para obtener salvoconductos, para conseguir lo indispensable. Para ello contaron con la inmensa ayuda de un cubano llamado José, llegado con las tropas americanas, que incluso puso a su disposición dos coches alemanes “requisados”.

Al saber que a los republicanos españoles se les impedía llegar a Francia se celebró el primer pleno del PCE de Mautahusen en la que la dirección rindió cuentas de su actividad durante más de cuatro años de funcionamiento clandestino “que fue aprobado sin reservas”³¹.

Tras infructuosos intentos de salir hacia Francia, una delegación partió clandestinamente hacia Krems (Austria) donde estaba al alto mando del ejército soviético. Cuando la delegación le solicitó su intervención para conseguir la evacuación, la acogida por el Estado Mayor fue incomprensiblemente gélida.

A su vuelta supieron que Francia ya había autorizado su entrada y que serían trasladados en camiones de la Cruz Roja Internacional. Al salir de Austria y entrar en Suiza fueron detenidos y tuvieron que regresar a territorio austriaco, al campo de refugiados de Sainte- Margretten. Suiza no autorizaba el paso por su territorio a los “rojos españoles”.

No daban crédito a lo que les estaba pasando a un grupo de cerca de doscientos luchadores antifascistas españoles deambulando por Europa y siendo rechazados en todas partes.

Allí estuvieron varios días intentando gestiones de todo tipo. Constante relata: “Con mi amigo Tomás, que había sido comandante de la Resistencia

30 Constante, M (2005). Ibid. Pág 255.

31 Ibid.

antes de caer prisionero y ser deportado, lo cual le daba cierta autoridad ante los franceses, empezamos a hacer una serie de trámites para lograr regresar a Francia (...) Al fin obtuvimos que una columna de camiones militares viniera de Estrasburgo a buscarnos (...) Esperábamos desde hacía varios días a los camiones, cuando una mañana se presentaron en nuestro acantonamiento los oficiales franceses acompañando a Tomás, que saltaba de alegría. Al fin los suizos habían autorizado a cruzar el país a los rojos españoles”.

Atravesaron Suiza en vagones cerrados con llave y custodiados por dos centinelas colocados en cada extremo.

Por fin, llegaban a París con su “carta de repatriados” el 18 de junio de 1945.

Tomás se quedó allí buscando lugares de acogida para sus compañeros que no conocen a nadie, hasta que pudieran encontrar trabajo. “con el dinamismo que le caracteriza y viajando sin pagar el tren durante un mes -cuenta el relato de su mujer Carmen Torres - andaba buscando familias solidarias, asociaciones humanitarias. En Narbonne deja un buen grupo de deportados y otro va a parar con él a un hotel de la Cité de Carcassonne”.

El último dolor.

Como buenos comunistas, los integrantes de la dirección comunista de Mauthausen acuden a rendir cuentas ante la máxima dirección del PCE establecida en Toulouse. Mariano Constante pasó los días posteriores a la liberación del campo ocupado en redactar un exhaustivo Informe para la dirección de su Partido.

Jamás fueron recibidos por los miembros del Comité Central. Aquellos que fueron reconocidos como grandes héroes de la Resistencia por Francia, no consiguieron siquiera ser escuchados por la dirección de la organización política en cuyo nombre actuaron.

Mariano Constante me dio una explicación que no aparece en ninguno de sus libros.

Un compañero español deportado en Mauthausen que no participó en la organización clandestina que liberó militarmente el Campo, huyó a la URSS. Allí, por motivos desconocidos, denigró a la dirección del Partido en Mauthausen y, sobre todo, calificó la decisión del Aparato Militar Internacional de liberar el Campo antes de la llegada de los americanos, como un aventurerismo irresponsable. Esa fue la versión que prevaleció en la URSS y en la dirección del PCE, y la que determinó que todos los supervivientes de Mauthausen militantes comunistas murieran con el enorme dolor de no haber sido ni siquiera escuchados por su Partido.

Tomás Martín encontró a su compañera de vida en Carcassonne, Carmen Torres, tuvo dos hijos y hasta el final de su vida continuó realizando su compromiso político. Con el peso de la derrota a la espalda y el de los terribles recuerdos, de los que nunca hablaba, sus últimas actividades fueron su intensa participación en la campaña desarrollada en el sur de Francia contra las penas de muerte dictadas por la dictadura franquista contra militantes de ETA en el Proceso de Burgos de 1970.

El inmenso dolor pudo más y el 31 de marzo de 1972 se quitó la vida.

Había recibido la Cruz de Guerra con la Estrella Roja, la Cruz de la Deportación, la Cruz de los Combatientes y la Cruz de la Resistencia.

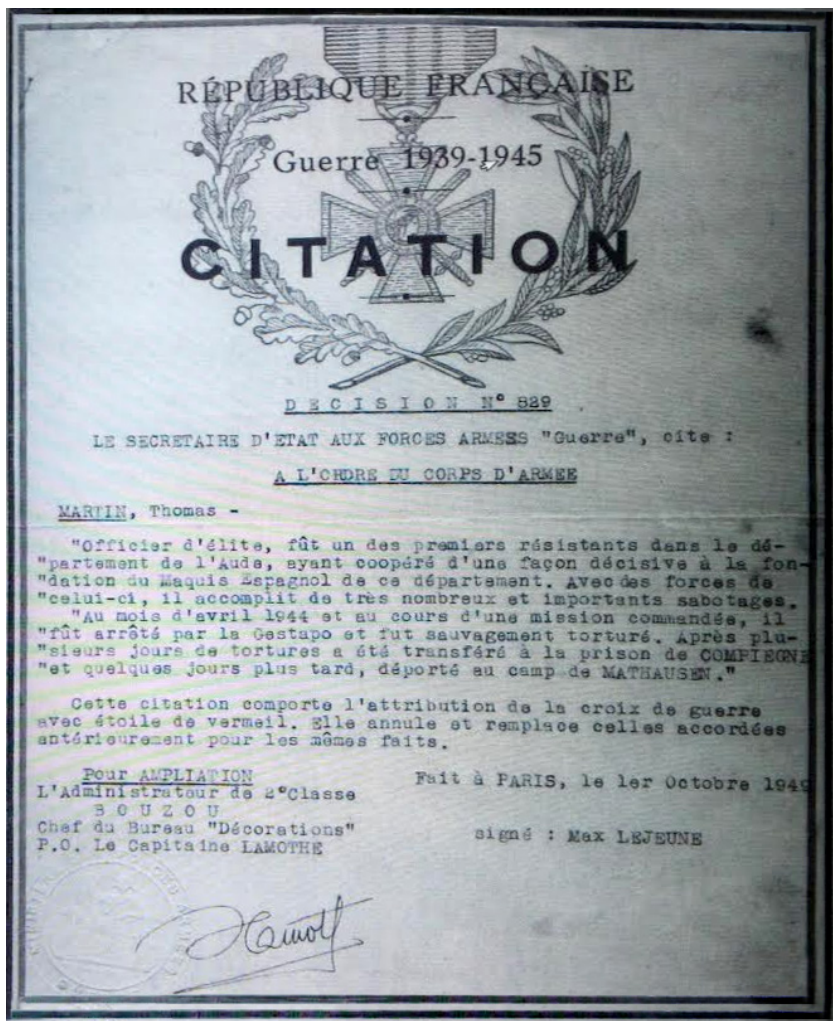


Foto 10. Atribución de la Cruz de Guerra con la Estrella Roja

Miguel Malle, nacido en Jaca, comandante del Aparato Militar Internacional de Mauthausen le escribió lo siguiente:

ADIEU THOMAS MARTIN

“La noticia de tu trágica desaparición nos ha dejado aturridos.

Glorioso combatiente en España y, a continuación en la Resistencia en Francia, tu fuiste de los que – como yo mismo – tuvimos la suerte de no hundirnos en el infierno de Mauthausen, cuando ya nuestros compatriotas (que habían sobrevivido a los terribles años 40-41 y 42) habían creado los órganos de la resistencia frente a los verdugos y de esta ejemplar solidaridad que salvó tantas vidas, entre ellas las nuestras.

Cuando estos órganos te contactaron, reclamando tus cualidades de oficial para reforzar el embrionario aparato militar, tu aceptaste con determinación poner tus conocimientos, tu coraje y tu vida AL SERVICIO DE TODOS, en una tarea abrumadora, que parecía sobrehumana (y que algunos juzgaron como irrealizable), con todo lo que esto comportaba de riesgo y de responsabilidad.

Las circunstancias quisieron – por nuestra responsabilidad en el AMI (Aparato Militar del Comité Internacional de Mauthausen) – que tomáramos la dirección de los dos objetivos más importantes de “la primera fase del Plan General de Acción” y tu unidad recibió la terrible misión del objetivo nº 1. (Todos los que han pasado por Mauthausen comprenderán fácilmente las noches sin sueño y las pesadillas que esta puerta principal y sus torres debieron representar para aquel cuya misión era tomarlas por asalto, ¡sin prácticamente nada!).

¡Con qué orgullo, con qué emoción, con qué amor, tu me hablabas siempre – incluso en nuestro últimos encuentros – de los camaradas de

los diferentes grupos que tu comandabas, de su moral, de su firmeza, de su espíritu de abnegación y de sacrificio!. ¡De todo ese “oro fino”, como tú bien decías!.

Cuando el XX aniversario de la liberación del campo, yo te sorprendí - “sólo” en medio de la masa – en el gran patio, con la mirada fija en la puerta y en las torres de vigilancia, retrocediendo interiormente 20 años atrás. Cuando yo te tomé por los hombros diciéndote: “Déjalo, todo esto ha terminado”, tu te sobresaltaste, como si hubieras despertado viniendo desde muy lejos. Me emocioné profundamente y comprendí entonces muchas cosas.

En nuestros encuentros de los últimos años, con qué amor y con qué orgullo tu me hablabas también de los tuyos, de tu querida mujer, de tus hijos, de tu hermoso hogar que era tu felicidad y tu alegría. Ello nos permite valorar todavía más el dolor moral que debías tener sobre ti – y del cual nunca hablabas – durante tantos años de sufrimientos psíquicos, secuelas del infierno, hasta llegar al apaciguamiento deseado.

Tomás, NO TE OLVIDAREMOS.

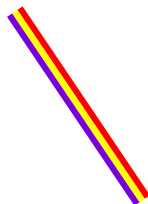
Camaradas del AMI, hermanos de miserias y de combate, donde quiera que estéis, permitid a vuestro comandante ordenaros: ¡EN GUARDIA! Y pediros un minuto de silencio. ¡Uno de los nuestros, de los mejores, no está ya!...

Miguel Malle

Sólo un miserable puede traicionar una herencia semejante. Lo que he aprendido es que sólo se es capaz de abarcar lo que significa ser sobre esta tierra, el tiempo que nos toque, cuando ese hermoso y terrible legado se transforma – en el momento concreto y en las condiciones en que nos toca vivir- en voluntad combatiente.

17 de junio de 2016





 **redRoja.**
www . redroja . net
contacto@redroja.net
